

LANGILEOK KAPITALISMO ETA GUERREN KONTRA

LANGILEOK KAPITALISMO ETA GUERREN KONTRA

Ongi etorri, guztioi. Eskerrik asko, beste urte batez, egun honetan gurekin zaudeten guztioi, eta plaza hau duintasunez, harrotasunez eta borrokarako gogoz betetzen duzuenoi.

Desde los sindicatos ESK, STEILAS, CGT y BAT queremos dar también las gracias a todas las organizaciones y movimientos que nos acompañáis un año más: ATH, Ongi Etorri Errefuxiatuak, parte del Movimiento de Pensionistas de Bizkaia, Euskal Eskola Publikoaz Harro, Movimiento Ecologista, Movimiento Feminista, Ehgam, No a la Guerra y BDS. Es un orgullo marchar codo con codo con vosotras en este emblemático día. Un día en que personas que pertenecemos a distintos sindicatos, formamos parte de movimientos sociales de todo tipo, o que simplemente nos sentimos interpeladas para actuar frente a las injusticias de este sistema capitalista, nos agrupamos para expresar nuestra alegría por seguir unidas.

Hoy 1º de mayo, llenamos de nuevo las plazas, con la memoria colectiva de la clase trabajadora, el recuerdo de las luchas del pasado y con la fuerza para afrontar los retos del presente.

Hoy más que nunca, la clase trabajadora nos revelamos contra la precariedad a la que nos someten y contra un sistema global que mata, saquea y oprime. Estados Unidos e Israel nos quieren imponer un "nuevo orden" de agresión y para ello cuentan con la complicidad activa, o el silencio interesado, de las grandes potencias y de los gobiernos que dicen defender la democracia mientras sostienen la barbarie. Para ello, bombardean pueblos, saquean recursos o imponen bloqueos criminales que condenan colectivamente a millones de personas. Destruyen vidas y territorios enteros con el aval de instituciones internacionales que han dejado de ser garantes de derechos para convertirse en herramientas del poder y por lo tanto cómplices de este desastre.

Ante esta situación, la clase trabajadora no puede ni quiere ser cómplice. Nos negamos a mirar hacia otro lado. Hoy, más que nunca, estamos junto a los pueblos que sufren las agresiones imperialistas.

La misma lógica que precariza nuestras vidas, desmantela los servicios públicos y niega nuestros derechos aquí, es la que aplasta a los pueblos en otras partes del mundo. La misma mano que firma los recortes aquí financia las bombas allí. El mismo sistema que nos empobrece aquí expolia allí. Es un solo sistema, con una sola lógica: el beneficio por encima de nuestras vidas y de la del planeta.

El derecho a la autodeterminación, igual que sucede aquí, es pisoteado por intereses geopolíticos y económicos. No nos equivoquemos el colonialismo no es una reliquia del pasado: se reinventa, cambia de forma, pero mantiene intactos sus objetivos de dominación, explotación y despojo. Y sigue matando porque es así como logra sus objetivos.
Frente a este colonialismo renovado, frente a esta red de complicidades institucionales, frente a quienes miran hacia otro lado mientras la clase trabajadora es golpeada dentro y fuera de nuestras fronteras, hay una sola alternativa: más internacionalismo, solidaridad entre pueblos, construcción de soberanías populares y seguir luchando para acabar con este sistema que nos oprime.

En los últimos años asistimos a una mayor extensión de los valores más reaccionarios: el racismo, el antifeminismo o la LGTBIfobia no solo son discursos que se extienden en redes sociales. Se materializan en forma de presión policial, violencia y precariedad para los sectores más vulnerables de la clase trabajadora.

A nivel internacional, asistimos a una escalada bélica: Palestina, Venezuela, Líbano, Irán, Cuba, Ucrania que se suman a las innumerables guerras que perduran en el tiempo. Tras todos estos conflictos se esconden los intereses económicos de la clase dominante, el imperialismo, y el agotamiento de recursos generado por la sobreexplotación del planeta. Las consecuencias son genocidios, muerte y empobrecimiento, y el proletariado de nuevo es la principal víctima de sus masacres. Frente a sus guerras, la solidaridad internacionalista es la única respuesta posible para la clase trabajadora: Ni guerra entre pueblos, ni paz entre clases!

Los cambios y transformaciones que se han dado en Euskal Herria dentro del sector de producción para la guerra, han sido enormes en la última década. Las empresas defienden el sector de la industria militar como una oportunidad para revitalizar la industria y el desarrollo tecnológico y cuentan con el apoyo por parte del Gobierno Vasco.

Es fundamental que el movimiento sindical y los movimientos sociales que nos situamos en la trinchera de la resistencia a este capitalismo, seamos capaces de hacer frente a este panorama dramático.

Esas luchas son fundamentales porque, cada vez expresan un malestar más generalizado de sectores mayoritarios de la población.
Hoy igual que ayer, salimos a la calle para gritar:

NO a unas inspecciones de trabajo inoperantes y de la connivencia de las Administraciones Públicas con la explotación ejercida por las empresas privadas.

NO a las reformas laborales tibias al gusto de la patronal.

NO a los pasos insoportablemente lentos en la recuperación de derechos perdidos y en el blindaje de los convenios colectivos autonómicos sobre los estatales.

NO a las devaluaciones salariales y pérdidas de poder adquisitivo ante el alza de precios.

NO a que CONFEBASK se niegue siquiera a hablar con los sindicatos sobre el proyecto de implantar un SMI vasco.

NO a la negativa del Gobierno Vasco a debatir unas pensiones mínimas desoyendo a la mayoría social

Y por último, **NO** a una precariedad que tiene, además, rostro de mujer; porque la feminización de la pobreza es una realidad contra la que no cabe un solo paso atrás.

Y **SI** seguir en la lucha por unos servicios públicos dignos:

- Por una sanidad pública universal y de calidad por y para todas, que recupere los servicios privatizados y acabe con la subcontratación.
- Por una escuela educación pública vasca gratuita, inclusiva, laica, transfeminista e igualitaria, que garantice el derecho de escolarización a la educación en euskera y la implantación de un modelo educativo integrador, ecosocial y feminista.
- Por un SMI de 1.500 € y una pensión equivalente al SMI*, revisables anualmente*.
- Por la equiparación de derechos de las trabajadoras de hogar al resto de sectores laborales
- Por hacer efectivo el derecho a una vivienda digna para todas las personas, paralizando de verdad los desahucios, incrementando el parque de vivienda pública e interviniendo los mercados del alquiler y la venta de viviendas.

Todo ello a través de propuestas ecológicamente sostenibles y ecosociales

Y de un sistema fiscal progresivo que grave la fortuna y su impacto en el medio ambiente, que aumente los tramos más altos del IRPF, que elimine las bonificaciones y deducciones del Impuesto de Sociedades e incremente los impuestos sobre el patrimonio y las sucesiones, y que deje de beneficiar fiscalmente a los fondos privados de pensiones, ya sean privados o colectivos.

Gora Maiatzaren lehena!!!
Gora Langileon borroka!!!!

Nuestro compromiso con una Euskal Herria de acogida y antimilitarista, que apueste activamente por el fin de esta escalada bélica mundial y por la reconversión de la industria del armamento.

Konponbidea, ez da dagoenarekin eguneratzea, patronalarekin bat egitea eta boteretsuei eta instituzioetatik zerbitzatzen dituztenei eskerrak ematea. Defenda dezagun elkarrekin ekintza politiko eta sindikal sendo eta independientea, ezeri eta inori txeke zuririk eman gabe.

Hoy más que nunca:

Gora langileon borroka!
Gora maiatzaren lehena!
Gora borroka feminista!

Maiatzak 1 de Mayo
MANIFESTAZIOA

11:30

Gran Vía 56
(antigua cafetería Toledo)

